

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”

Mesa 22: La desigualdad persistente

Título: Pobreza y Vejez en Argentina: un análisis de los estudios realizados desde las Ciencias Sociales.

Autor: Florencia Bravo Almonacid

Pertenencia Institucional: CIMeCS / IdIHCS (FaHCE – UNLP) - CONICET

Dirección de correo electrónico: flor_almonacid@hotmail.com

Introducción:

El presente trabajo¹ realiza un estudio de las investigaciones centradas en la problemática de la vejez en situación de pobreza en Argentina desde las Ciencias Sociales, con el objetivo sistematizar los aportes que se realizaron a la temática².

Se realizará un análisis y discusión con los textos teniendo en cuenta la conceptualización de vejez y de pobreza, el enfoque desde el que se han realizado, el nivel de análisis focalizan (micro/macro) y las principales dimensiones de análisis que priorizan. Dado el poco desarrollo de trabajos realizados que se especializan en esta temática no se distinguirán los aportes de las distintas disciplinas.

A partir del resultado del análisis de estas dimensiones se plantea un ordenamiento y exposición crítica de los textos, con el fin de dar cuenta del estado del arte en esta problemática.

¹ Este trabajo forma parte de la línea de investigación que desarrollo como becaria doctoral de la Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con lugar de trabajo en el Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (CIMeCS/IdIHCS). Esta línea de trabajo forma parte de un proyecto general, integrado al Programa de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación sobre “Pobreza y relaciones de género y edad en ámbitos domésticos y extradomésticos. Estudios en el Gran La Plata”, dirigido por Amalia Eguía y Susana Ortale y radicado en el CIMeCS-IdIHCS (UNLP/CONICET) y el Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación de la UNLP, que cuenta con el apoyo de subsidios del CONICET y la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

² El presente trabajo es un estudio preliminar, no reproducir sin autorización previa de la autora.

La mirada sobre la vejez:

En los estudios relevados encontramos distintas posturas teóricas sobre la vejez y el envejecimiento, en la que subyacen supuestos, intereses y objetivos de las investigaciones.

Redondo (1989) entiende **ancianidad** como una de las grandes transiciones en el curso de la vida individual, la última, antecesora de la muerte y se haya impactada por el conjunto de dimensiones que afectan a la biografía personal. Se caracteriza por la pérdida creciente de las capacidades psíquicas y físicas. En el enfoque propuesto se considera necesario interrelacionar dos dimensiones: la biográfica y la histórica, debido a que para estudiar la realidad del sujeto envejecido la relación pasado presente no puede circunscribirse sólo a la esfera individual, sino también el impacto de los cambios históricos sociales en la biografía individual.

Señala que el **curso de vida**, es un enfoque que al rescatar el estudio de la relación entre fenómenos de nivel macrosocial y de nivel microsociales, entre el nivel individual y el proceso macrosocial, combinando con el tiempo histórico del desarrollo de la sociedad con el tiempo biográfico del ciclo vital de las personas, resulta sumamente apto para encarar estudios sobre vejez. El corte cronológico le resulta arbitrario, pero utiliza una definición operativa de considerar a los ancianos como personas mayores de 60 años para realizar el trabajo de campo. En concordancia con esta conceptualización, Oddone y otros (1994) señalan que la heterogeneidad en el curso de vida produce un envejecimiento diferencial, es decir, las prácticas que un actor ha desarrollado a lo largo de su biografía, producto de sus estrategias cotidianas y de la historia, producen diferencias en el envejecimiento. En el estudio sobre la pobreza en la tercera edad, realizados desde abordajes tanto cualitativos como cuantitativos, se define tercera edad a las personas mayores de 60 años.

La Asamblea Mundial sobre el envejecimiento convocada por las Naciones Unidas en Viena en 1982 definió tercera edad a toda persona de 60 años y más. Esta **definición cronológica** sobre la vejez es la más utilizada en las investigaciones sobre la temática, tanto en abordajes cuantitativos como cualitativos.

En muchos de estos estudios no se problematiza el concepto de vejez y se utiliza un criterio cronológico o burocrático de adulto mayor de 60 ó 65 años y más años de edad. Como señala Oddone (1994) que se utilice de una definición priorizando un criterio

sobre cualquier otro depende de una determinada posición analítica sobre el tema, el grado de generalización requerido y su especificidad.

Entre los estudios que utilizan el criterio **de 65 años y más** encontramos estudios cuantitativos como el realizado por Prieto, María Belén, Formiga, Nidia (2009), Jarma, Norma y Ceballos, María Beatriz, (2007) y el realizado por Pelaez, Enrique (2005) quienes realizan estudios sobre la vulnerabilidad en los adultos mayores en la ciudad de Bahía Blanca y en las Provincias de Tucumán y Córdoba, respectivamente. Por último, Redondo (2003) utiliza este criterio para un estudio para el total del País.

Entre los estudios que retoman la definición de la Asamblea Mundial de Envejecimiento, encontramos tanto estudios cuantitativos, como Fassio, Adriana y Rubinstein, Fabiana (1997) que analizan la población pobre del Aglomerado del Gran Mendoza, como estudios cualitativos, como Gascón y colaboradoras (2007) quienes analizan representaciones y condiciones de vida de las personas mayores de 60 años y Toledo (2004), quien estudia condiciones de vida, apoyos estatales y no estatales destinados ancianos y ancianas pobres en el área rural de La Rioja.

Otros estudios, como D'Elía (2007), utilizan el criterio cronológico de 60 años y más para adultos mayores hombres y de 55 años y más para adultas mayores mujeres, debido a que problematizan el sistema previsional y estos cortes etarios son los requisitos para acceder a la jubilación.

Otro acercamiento al criterio de vejez en la pobreza puede afirmarse que es el utilizado por Lloyd Sherlock (1997) en su estudio sobre ancianidad y pobreza en *villas miserias* del Gran Buenos Aires. El autor considera ancianos según una auto adscripción, encuestando a los socios de asociaciones de tercera edad de los barrios estudiados, y según el criterio de ancianidad sustentado en dichos barrios, a través de los líderes comunitarios y los propios ancianos ya encuestados. Como señalan Pantelides y Müller (1994) la vejez en situación de pobreza tiende a hacerse más temprana, incluso por debajo de los 60 años. Aunque nuestro país se encuentra en una transición demográfica avanzada, surgen diferencias si se comparan grupos poblaciones con distintos niveles socioeconómicos. La población en situación de pobreza, independientemente de su localización geográfica presenta rasgos de una transición demográfica rezagada (Álvarez, Gómez y Fernández Olmos, 2007, Redondo, 2003). Es por ello que consideramos necesario utilizar en abordajes cualitativos criterios que surjan de la

comunidad estudiada, por medio de la cual se pueda comprender en profundidad las particularidades de esta etapa del curso de la vida en una situación de pobreza. Como señalan Prieto, María Belén y Formiga, Nidia, (2009), la heterogeneidad en la vejez es una cuestión que debe tenerse presente principalmente por las implicancias en su análisis.

La vejez en situación de pobreza, dificultades en su abordaje:

Gascón y colaboradoras (2007) observan que existen diferentes aproximaciones teóricas a la noción de pobreza, así como distintos abordajes metodológicos para su identificación. Las estimaciones en torno a la magnitud variarán según la definición conceptual de pobreza que adopten, del método de selección de los pobres que se haya aplicado, del tipo de fuentes de datos que se utilice y de las decisiones metodológicas que se hayan tomado para el tratamiento de la información.

Los métodos que más se utilizados para medir la pobreza son necesidades básicas insatisfechas (NBI) y línea de la pobreza (LP). Estos métodos fueron ampliamente utilizados para medir la incidencia de la pobreza en la vejez, pero varios autores (Rofman y Sana, 1995; Sana y Pantelides, 1999; Amadasi y Fassio, 1999; Rofman, 1994; Gascón y Col. 2007) señalan limitaciones para el estudio de este fenómeno.

El método de NBI es de medición directa y evalúa lo que se conoce como pobreza estructural. Consiste en verificar una serie de indicadores que muestran si los hogares han satisfecho necesidades consideradas imprescindibles, entre las que se encuentran generalmente: hacinamiento, vivienda deficitaria, inadecuado abastecimiento de agua y de servicios sanitarios, inasistencia a escuelas primarias de los menores en edad escolar e indicador indirecto de capacidad económica. Sana y Pantelides (1999) plantean que esta metodología es inadecuada para la medición de la pobreza en la vejez porque tres de estos cinco indicadores no pueden aplicarse a la amplia mayoría de los ancianos. El indicador basado en escolarización de los niños en el hogar no resulta adecuado debido a que los adultos mayores generalmente no conviven con niños. El indicador de hacinamiento tampoco resulta adecuado porque los adultos mayores suelen residir en unidades domésticas con pocos miembros; el mismo motivo se aplica al indicador de subsistencia, que exige para su cálculo la convivencia de al menos cuatro personas. La pobreza asociada con NBI, además, no refleja procesos económicos de corto o mediano plazo, por lo que no contemplaría el impacto registrado en la vejez por la merma en el

ingreso al pasar a la inactividad, que conduce a una movilidad social descendente en este sector etario. En este sentido Rofman (1994) observa que las características de la vivienda de los ancianos son un buen indicador de su situación anterior, pero no de su situación presente o del pasado reciente.

El método de LP es de medición indirecta y evalúa hogares pauperizados o “nuevos pobres”. Esta metodología mide la pobreza a través de la adecuación del ingreso al costo de una canasta básica de bienes y servicios indispensables para satisfacer necesidades básicas, ajustadas a los hábitos culturales de cada sociedad. Amadasi y Fassio (1999) señalan en carácter arbitrario de la composición de la canasta no alimentaria está dado por el sesgo fuertemente alimentario, debido a que se ponderan de la misma manera, independientemente de la composición del hogar. La canasta básica difiere en hogares donde residen adultos mayores por la reducción de bienes durables y el incremento de los gastos en salud (Rofman, 1994). Sana y Pantelides (1999) afirman que la LP también resulta inadecuada para la medición de la pobreza en la vejez porque subestima la proporción de ancianos pobres. Los autores sostienen que la existencia de economías de escala en el consumo no se tiene en cuenta en la metodología de LP, produciendo un sesgo para la población adulta mayor que generalmente reside en hogares con pocos miembros. Esta metodología puede considerarse sobreestimada para los hogares con muchos miembros y subestimada para los hogares con pocos miembros.

Una vez señalado esto, podemos ubicar distintos trabajos que utilizan **abordajes cuantitativos**, como Redondo (2003) quien analiza la pobreza según NBI y LP en la vejez con base a datos de EPH del total del país de octubre de 2001. D'Elía (2007) analiza la incidencia de la pobreza en los adultos mayores comparando los niveles previos y posteriores a la puesta en marcha del Plan de Inclusión Previsional, a través de los datos de la EPH del año 2006.

Entre los estudios que analizan la situación en las provincias encontramos a Pantelides y Muller (1994) quienes estudian las variables referidas a las condiciones de vivienda (tipo de vivienda y materiales del piso), variables relativas a la disponibilidad de agua potable, hacinamiento y educación formal, en hogares de personas de 60 años y más de Ciudad de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Santa Fé. El trabajo de Fassio y Rubinstein (1997) estudia la pobreza en los hogares con presencia de adultos mayores en el Aglomerado del Gran Mendoza, según datos de NBI y LP de la EPH de 1996, particularizando en las características sociodemográficas, y jubilación y

trabajo. Rofman y Sana (1995) analizan la evolución de la pobreza entre los ancianos del Gran Buenos Aires entre 1987 y 1993, utilizando tanto la metodología NBI y el análisis multivariado, presentando a esta última como alternativa de medición al utilizar indicadores más próximos al fenómeno estudiado. Por último, Jarma y Ceballos (2007) estudian las condiciones sociodemográficas de la población de 65 años en la provincia de Tucumán, utilizando el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), clima educacional de los hogares y cobertura de salud, entre otras, con base en el censo 2001. Entre los estudios cuantitativos particularizando en ciudades y municipios encontramos a Rofman y Sana (1994) quienes analizan la incidencia de la pobreza entre los ancianos residentes en el Gran Buenos Aires, en base a los datos de la EPH de octubre de 1992, donde analizan en profundidad los datos según NBI y LP. Pelaez (2005), Prieto y Formiga (2009) por último, estudian vulnerabilidad y vejez en la Ciudad de Córdoba y Bahía Blanca respectivamente, a través del análisis de datos censales.

Existen varios estudios que realizan abordajes a partir de una triangulación inter metodológica. Destacamos los estudios de Redondo (1989) y Lloyd Sherlock (1997) quienes analizaron la problemática en La Boca, por un lado y la Villa Jardín, Azul y Zabaleta en Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, por otro, a partir de cuestionarios a la totalidad³ de la población anciana y entrevistas e historias de vida para poder profundizar los datos obtenidos mediante la otra técnica aplicada.

Los **abordajes cualitativos** han sido muy utilizados en el estudio de la vejez en la pobreza, utilizándose diversas técnicas para su estudio.

La **entrevista en profundidad** es la más utilizada. Oddone (1994, 1996, 2001) la emplea como técnica principal en su estudio para describir las estrategias de supervivencia que desarrollan los ancianos que habitan en un contexto de pobreza para satisfacer sus necesidades de la vida cotidiana. La investigación se desarrolla en el Gran Buenos Aires y en la Ciudad de Buenos Aires. Toledo (2004) también utiliza este abordaje para analizar el impacto en las condiciones de vida de los adultos mayores de las acciones estatales y no estatales en zonas rurales de La Rioja.

Otra técnica utilizada son las **entrevistas grupales** o *focus groups*. Gascón y colaboradoras (2007) analizan las condiciones de vida de las personas mayores de 60 años y sus representaciones sobre vejez, pobreza, incremento de la pobreza en el envejecimiento, medios de vida, apoyo social familiar, oferta de servicios de adultos

³ A través de la encuesta se intentó relevar la totalidad de los adultos mayores en los barrios estudiados.

mayores, vida cotidiana, en la Provincia de Buenos Aires conformados en grupos según género, lugar de residencia (urbano/rural), grupo etario (60/74-75 y más)

Por último, Redondo (1989) y Oddone y Jimenez (2001) analizan la vejez a partir de la **historia de vida**.

Redondo analiza el curso de vida de los adultos mayores, por medio del cual se intenta "...captar los patrones de prácticas sociales recurrentes en este grupo de ancianos a lo largo de sus biografías personales y las relaciones sociales subyacentes en los mismos...". Se focaliza en las distintas etapas etarias: la infancia, la juventud, la adultez y la vejez. Asimismo, este abordaje le permite detectar y analizar en profundidad cada uno de las "rituales" de pasaje de la adultez a la vejez en las sociedades "modernas" industrializadas: el cese de las actividades laborales, las transformaciones en el seno de la unidad doméstica y la modificación en las condiciones de salud, como también se analizan las condiciones materiales de vida y estrategias de sobrevivencia, la vivienda, los ingresos monetarios la organización del consumo y obtención de otros recursos y la atención de la salud.

Oddone y Jimenez (2001) en un análisis sobre pobreza y estrategias de supervivencia en comunidades rurales de Santiago del Estero y Catamarca, observan que esta técnica es adecuada para el estudio de la vejez porque permite hacer una síntesis retrospectiva de su trayectoria vital, dando cuenta de cómo se produce el envejecimiento y cómo este resulta en distintos tipos de ancianidad. Señalan que este enfoque les permitió ampliar los conceptos vigentes en la mayoría de los trabajos sobre vejez, en particular a la teoría del intercambio⁴.

Otras dimensiones de análisis:

-Análisis de las políticas sociales destinadas a este sector etario:

En el trabajo de Gascón y colaboradoras (2007) encontramos una descripción de los organismos y programas que prestan servicios a los adultos mayores en el país. A nivel nacional refiere al Instituto Nacional de servicios sociales para Jubilados y Pensionados (INSSJP) y el Programa Federal de Salud (PROFE), dependiente del Ministerio de

⁴ Las autoras señalan que entre las teorías que focalizan en la vejez se desataca la Teoría del Intercambio. Este enfoque parte de que durante el proceso de envejecimiento el actor disminuye su cuota de poder hasta llegar al descompromiso total.

Salud de la Nación que brinda a las personas que reciben pensiones no contributivas, entre las que se encuentra la pensión no contributiva a la vejez, un sistema de salud. Por último se describe a la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, programa dirigido a la asistencia de adultos mayores con escasos recursos.

A nivel provincial y municipal, señala que existen atribuciones para organizar sistemas de previsión social para los recursos humanos de los organismos públicos, por tal motivo, se encuentran sistemas municipales y provinciales para proveer ingresos monetarios y no monetarios.

Lloyd-Sherlock (1994) realiza un detallado análisis histórico social de las políticas sociales destinadas a adultos mayores en el Gran Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires a comienzos de la década de 1990, que incluyen sistemas contributivos de jubilación, los diversos servicios ofrecidos por el ISSPJ y una serie de planes asistenciales de pequeña escala, analizando tanto el nivel cuantitativo como el cualitativo.

Se observa que el PAMI en 1992 lanzó dos iniciativas de gran escala: “Programa Pro Bienestar” que brindaba asistencia alimentaria a jubilados y jubiladas y el “Programa social bienestar” que asistía financieramente y suplementos a afiliados en situación de pobreza. Para los adultos mayores que carecían de jubilación y o pensión, se encontraba el Programa de Pensiones No Contributivas a la Vejez, otorgadas tanto por el ANSES y la Dirección Nacional de Ancianidad (DNA), como también “pensiones graciabiles” por parte del congreso nacional con base en el “mérito”. En 1993 se creó la Secretaría de la Tercera Edad, con el fin de brindar asistencia a los ancianos sin jubilación, como principal efecto fue el generar confusión en los roles desempeñados por organismos ya exigentes, en especial PAMI y DNA. Los gobiernos provinciales también otorgaron una serie de pensiones no contributivas, pero la coordinación entre los diversos programas de asistencia fue escasa.

Toledo (2004), por último, describe y analiza las políticas sociales que inciden en la Provincia de La Rioja. Dentro de las pensiones no contributivas se mencionan el Plan Adulto Más, pensiones asistenciales a la vejez, pensiones graciabiles nacionales y provinciales y el Plan Mayores provincial. A nivel nacional también se analiza el Programa de Asistencia Integral a la Tercera Edad. En cuanto a las políticas de salud, se manifiesta que en la provincia es reducida la población afiliada al PAMI, lo cual reduciría la asistencia alimentaria a través del plan Pro Bienestar. Entre las políticas

destinadas a los adultos mayores que impactan en la población rural también se destacan el Programa Remediar, Programa nacional de Médicos para la atención Primaria de la saluds (PROMAPS) y el PROFE.

Lloyd-Sherlock y Toledo coinciden en las limitaciones de las políticas asistenciales a la vejez, en relación al problema al acceso de información y asesoramiento de dichos beneficios para los adultos mayores en situación de pobreza. En este sentido, Lloyd observa que las delegaciones encargadas de brindar estos beneficios no adoptaron un rol activo en la búsqueda de los ancianos más necesitados delegándose esta actividad central a individuos o asociaciones locales. Destaca además la fragmentación y la confusión burocrática de estas delegaciones.

Asimismo estos autores observan que los adultos mayores aparecen como objetos de políticas, receptores o espectadores, y no como sujetos activos, dificultando la construcción de la ciudadanía plena o emancipada. Al analizar las políticas sociales, la ausencia de participación ciudadana en la toma de decisiones que en este caso se centran en adultos mayores.

-Análisis del impacto de las organizaciones no estatales en las condiciones de vida de los adultos mayores:

Los autores Lloyd-Sherlock (1997) y Toledo (2004) dan cuenta en sus estudios de las estrategias no estatales que inciden en las condiciones de vida de los adultos mayores tanto de acciones de organismos internacionales como acciones individuales.

Lloyd-Sherlock agrupa estos fenómenos en dos categorías: proyectos formales de gran escala y estrategias micro institucionales, entre las que se encuentran Sociedades de ayuda Mutua, ONGs (como Cáritas Argentina, Help Age Internacional, Centro de Promoción y Estudios de la Vejez, La Fundación Organización Comunitaria), la asistencia directa extranjera y las redes de ayuda. Se observa que ninguna de estas estrategias resultan suficientes para compensar los defectos de la protección estatal debido principalmente a su incidencia en una pequeña cantidad de ancianos, de manera no sistemática y con poca o sin articulación con las acciones estatales.

Toledo (2004) analiza las acciones no estatales de atención a situaciones de pobreza en zonas rurales de la Provincia de La Rioja, destacándose Cáritas Argentina y Promoción de la Mujer Rural (PRODEMUR) y centros de jubilados vinculados al Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJYP). Se señala la debilidad de estos

actores expresada en una alta dependencia del estado para su funcionamiento y una participación escasa por parte de los adultos mayores. Los participantes de estas organizaciones poseen un nivel educativo mayor y disponen de cobertura social en relación con los datos totales de la población estudiada, por lo cual estas acciones, como afirma Lloyd, no logran constituirse como una alternativa frente al estado ante la problemática de la ancianidad en situación de pobreza.

- Género, vejez y pobreza

Oddone (1994, 1996, 2001) en un estudio sobre estrategias de sobrevivencia analiza las diferencias que surgen en relación al género, y observa un posicionamiento desigual de las mujeres para enfrentar la vejez. Destaca que las mujeres no tienen cónyuges en mayor proporción que los varones, por lo que tienen una mayor dependencia de sí mismas. A su vez, al hacerse cargo en mayor proporción de nietos e hijos discapacitados efectúan una transferencia de recursos en detrimento de su calidad de vida. Por último observa que las ancianas recurren en menor medida que los hombres a los servicios sociales, ubicándolas en una posición de desventaja en relación a los beneficios que obtienen los varones para resolver sus necesidades de la vida cotidiana. La autora profundiza los resultados obtenidos en este trabajo de campo en un estudio sobre las ancianas pobres (Oddone, 1995) en el cual se centra en las particularidades de las mujeres mayores de 60 años.

Redondo (1989), destaca otras incidencias del género en la vejez. Observa que luego de la reorganización de la unidad doméstica una modificación de la división sexual del trabajo al interior de la pareja, donde incide tanto la reducción de las obligaciones domésticas, como la salida del mercado laboral de los hombres y las modificaciones en las condiciones de salud. Esto conlleva a que en las parejas que viven solas, hombres y mujeres comparten la ejecución de las tareas domésticas y se cuidan recíprocamente en caso de enfermedad.

Un dato que surge del análisis es las diferencias que emergen en relación al espacio. En las mujeres del barrio estudiado predomina una tendencia al aislamiento dentro de la unidad doméstica, la autora atribuye a los hábitos adquiridos a través de la socialización primaria y reforzada por la práctica juvenil y adulta con independencia de la situación económica. En los hombres, por el contrario, predomina una disposición hacia afuera de la unidad doméstica, la conexión con el medio social y la interacción entre pares. Esto

se puede vincular con las diferencias encontradas por Oddone (1994) en relación a la obtención y uso de los beneficios sociales.

Consideraciones finales:

El relevamiento realizado sobre investigaciones sobre la vejez en la pobreza nos muestran el insuficiente desarrollo de exploraciones focalizadas en la problemática, tanto a partir de estudios cuantitativos, que permiten caracterizar y realizar comparaciones temporales y regionales, como de abordajes cualitativos, que permiten complejizar y profundizar los fenómenos estudiados.

Se considera que entre las áreas de vacancia se encuentran los estudios sobre la emergencia y particularidades de la vejez en situación de pobreza, teniendo en cuenta los ciclos de vida diferenciales y la heterogeneidad de este grupo etario.

En este sentido, visualizamos la utilidad de la técnica de Historia de Vida, por considerarla adecuada para la comprensión de la vejez porque permite estudiar las particularidades de las etapas del curso de vida y los principales cambios producidos en la vejez.

Por otra parte, en el transcurso de este trabajo no se han registrados investigaciones con abordajes cualitativos que estudien el impacto y reordenamiento en el hogar por la presencia de personas mayores. Creemos que este tipo de estudios pueden contribuir al estudio de la pobreza, la vejez y la reproducción de los hogares pobres.

Por último, consideramos insuficiente el desarrollo de las investigaciones sobre género, pobreza y vejez, ya que tanto la pobreza como la vejez son fenómenos predominantemente femeninos.

Bibliografía:

- AMADASI, Enrique y FASSIO, Adriana (1999). Las personas de edad en los aglomerados urbanos de la Argentina. Secretaría de Programación Económica y Regional, Buenos Aires.

- D'Elia, Vanesa (2007) "Pobreza en adultos mayores: Evolución y determinantes a partir del Plan de Inclusión Previsional". En Estudios Especiales de la Seguridad Social, Administración Nacional de la Seguridad Social,
 - FASSIO, Adriana y RUBINSTEIN, Fabiana (1997). La Pobreza en el aglomerado del Gran Mendoza: la situación de los jóvenes y los ancianos. Documento de Trabajo N° 1/97, Subsecretaría de Programación macroeconómica, Buenos Aires.
 - Gascón, Silvia y colaboradoras (2007) "Vejez y pobreza en Argentina: la visión de las personas de edad" Buenos Aires: EDICIONES ISALUD
 - Jarma, Norma y Ceballos, María Beatriz, (2007), "Las Condiciones Sociodemográficas del Adulto Mayor en los Municipios de la Provincia de Tucumán, República Argentina", En IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA), Huerta Grande, Córdoba, Argentina, En CD.
 - Lloyd Sherlock, Meter (1997) Ancianidad y pobreza en el mundo en desarrollo.
 - Oddone, María Julieta (1991) "Vejez y Pobreza un cuadro de situación". Revista Geriátrica Práctica. , v.1.
 - (1994) "La vejez pobre. Un estudio de casos en el área metropolitana de Buenos Aires". En: Oddone y otros. *La pobreza en la tercera edad*. Buenos Aires: Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina (CEPA), Secretaría de Programación Económica, Documento de Trabajo N° 6
 - (1995) "Las ancianas pobres. Un estudio de casos". En: *Pobreza urbana y políticas sociales*. Buenos Aires: Boletín Especial CEIL.
 - (1996) "Vejez, pobreza y vida cotidiana". Buenos Aires: Instituto Latinoamericano de Políticas Sociales.
 - (2001) "Ancianidad y pobreza. Un estudio en la Capital y el Conurbano" en Revista Encrucijadas, año 1 n° 3 pág 42/49. Editorial Universidad de Buenos Aires.
- Oddone, María Julieta y Jiménez Dora (2001) "La historia de vida como soporte de la investigación social". Cuarto Congreso Chileno de Antropología
- Oddone, María Julieta y Pantelides, Edith Alejandra (1994) "Introducción y Antecedentes" En: Oddone y otros. *La pobreza en la tercera edad*. Buenos Aires: Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina (CEPA), Secretaría de Programación Económica, Documento de Trabajo N° 6.
- Pantelides, E. A. y M. Sana (1996) La pobreza en la tercera edad. Un análisis sobre los ancianos del Gran Buenos Aires, octubre de 1995. Buenos Aires: Secretaría de Programación Económica, Documento de Trabajo N° 8/96.
 - Peláez, Enrique y Bruno Ribotta (2008) "Envejecimiento y diferenciación socioespacial en calidad de vida.La situación en bahía blanca-argentina". En: Enrique Peláez (Organizador) Sociedad y adulto mayor en América Latina. Estudios sobre envejecimiento en la región. Córdoba, ALAP editor. Pp: 69/88
 - Pelaez, Enrique, 2005, "Selectividad residencial y vulnerabilidad de los adultos mayores en la ciudad de Córdoba. Magnitud, características y evolución, En VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, AEPA, U. N. del Centro de la Pcia. de Buenos Aires- Argentina, Tandil, CD .

- Prieto, María Belén, Formiga, Nidia (2009) Envejecimiento y vulnerabilidad sociodemográfica el caso de Bahía Blanca – Argentina. Disponible en: http://egal2009.easyplanners.info/area05/5734_PRIETO_MARIA_BELEN.pdf
- Redondo, Nélica 2003. “Envejecimiento y pobreza en la argentina al finalizar una década de reformas en la relación entre estado y sociedad”. Ponencia presentada en el Simposio Viejos y Viejas Participación, Ciudadanía e Inclusión Social, 51 Congreso Internacional de Americanistas. Santiago de Chile
- Redondo, Nélica (1989) “Ancianidad y pobreza urbana: un estudio de caso, el barrio de La Boca”. Tesis - Grado Académico: Maestro en Ciencias Sociales. Buenos Aires: FLACSO. Programa Argentina.
- Rofman Rafael (1994) “Aspectos metodológicos”. En: Oddone y otros. *La pobreza en la tercera edad*. Buenos Aires: Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina (CEPA), Secretaría de Programación Económica, Documento de Trabajo N° 6.
- Rofman, Rafael y Mariano Sana (1995) “La Pobreza en la tercera edad en el Gran Buenos Aires. Un Análisis de su evolución y determinantes”. En: *III Jornadas de Estudios de Población* (AEPA), Santa Rosa.
- Sana, Mariano y Edith Alejandra Pantelides. 1999. “La Pobreza entre los ancianos: lo que dicen los datos a la luz de las limitaciones de la medición”. En: *Desarrollo Económico*, vol. 38, n° 152. Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social. Pp: 1005-1026.
- Toledo, Erika Lilian (2004) “Acciones estatales y no estatales destinadas a adultos mayores pobres en el ámbito rural y capital social: estudio de casos: comunidades rurales de los departamentos Gral. A.V. Peñaloza y Famatina en la provincia de la Rioja, Argentina”. Tesis - Grado Académico: Maestro en Ciencias Sociales. Buenos Aires: FLACSO. Programa Argentina. . 2004.